



EL ESPIONAJE ESTADOUNIDENSE, UNA AMENAZA PARA LA SEGURIDAD NACIONAL LATINOAMERICANA.

CLAEI - Adital - 12-02-2009



Las actividades y operaciones clandestinas de la CIA, que en la actualidad supervisa Michael V. Hayden, el director designado por el nuevo presidente, Barack Hussein Obama, representan hoy en día un peligro real, cotidiano y creciente para las naciones de América Latina, subrayan los expertos del Círculo Latinoamericano de Estudios

Fuente: <http://mesabemal.blogia.com/> Internacionales (CLAEI). Si se pretende contrarrestarlo, se precisa una acción coordinada y unificada de los servicios de seguridad nacional de la región, propuesta aún embrionaria, pero que puede encontrar cauces adecuados en el futuro próximo.

El mundo entero ha otorgado un aval de esperanza a Obama, aunque con matices y reservas, pues la naturaleza profunda del sistema estadounidense obliga a la cautela, e incluso a un sano escepticismo. La visión hegemónica persiste en Washington, con poder suficiente para agravar a América Latina y al resto del planeta.

El director nacional de Inteligencia de Obama, Mike McConnell y el director de la CIA, Hayden, han señalado a México -junto con Irán--, como uno de los principales retos de la política exterior estadounidense en el futuro inmediato, en declaraciones que tienen como antecedente inmediato el informe "Ambiente de Operación del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas Estadounidenses 2008", que equiparó a México con Pakistán, como estados en crisis y amenazas a la seguridad de Estados Unidos y del mundo.

Esto significa, conforme a los especialistas del CLAEI --entidad académica de la sociedad civil dedicada a la investigación, el análisis y la reflexión, con sede en la ciudad de México--, que aun cuando el presidente Obama prometió una nueva era de respeto y cooperación al resto del mundo, los estrategas de la visión imperial y la cúpula del complejo industrial-militar, tratarán de mantener vigentes sus prioridades.

América Latina no puede bajar la guardia. Ejemplos, desafortunadamente, sobran. Entre los casos más graves y menos difundidos, se encuentra la operación de espionaje descubierta en octubre pasado en las oficinas del presidente de Guatemala, Álvaro Colom, donde fueron encontrados siete micrófonos y dos videocámaras en ubicaciones que iban desde la lámpara del escritorio hasta la calculadora.

Equipo similar fue localizado asimismo en la sala de juntas del presidente Colom. En conjunto, los micrófonos y las videocámaras transmitían información a un receptor aparentemente desconocido, pero que los órganos de inteligencia guatemaltecos, con



apoyo tecnológico de origen internacional no identificado, lograron rastrear hasta conexiones utilizadas por la CIA y la DIA (Agencia de Inteligencia de la Defensa).

La instalación de los equipos de espionaje y su complicada conectividad, son indicios incuestionables del profesionalismo de quienes llevaron a cabo la tarea, que contaron, evidentemente, con la complicidad de altos funcionarios guatemaltecos para lograr acceso seguro a las oficinas presidenciales, precisan los analistas del CLAEI.

En el transcurso de los últimos años, se ha sabido de la detección de micrófonos y cámaras secretos en las oficinas de diversos gobernantes de la región, desde Álvaro Uribe, de Colombia (leal aliado de Washington), hasta Hugo Chávez, de Venezuela y Evo Morales, de Bolivia, pasando por el paraguayo Fernando Lugo y el ecuatoriano Rafael Correa.

En todos los casos, el espionaje fue atribuido, con evidencias suficientes que generalmente no llegan a la opinión pública por razones de seguridad nacional, no a los adversarios políticos ni a las cúpulas del crimen organizado, sino a círculos extranjeros de inteligencia. Si se tratara de una operación de los barones internacionales de la droga, cuestionan los expertos del CLAEI, ¿por qué no se ha sabido de equipo similar instalado, por ejemplo, en las oficinas de la DEA, de la FBI o de las corporaciones policíacas estadounidenses que presumiblemente combaten cotidianamente el narcotráfico y otras manifestaciones del crimen organizado?

Es de sobra conocido, recuerdan los especialistas del CLAEI, que el empleo de equipos de tecnología de punta para espiar a los gobernantes, políticos y dirigentes sociales en todo el mundo, es uno de los principales recursos de la CIA. A los círculos de inteligencia estadounidenses les interesa principalmente recabar información personal, "sensible", que posteriormente puede ser utilizada para presionar a esas personalidades, si se niegan a seguir las directrices políticas que Washington pretende imponerles.

En su libro *Bush's Law: The Remaking of American Justice* (La ley de Bush: la refundación de la justicia estadounidense), el periodista Eric Lichtblau reveló el alcance de las actividades de los organismos de inteligencia de Estados Unidos, que ejercen un amplio e ilimitado control, de manera encubierta, sobre los propios ciudadanos estadounidenses.

Si eso pasa en el propio territorio de Estados Unidos, puntualizan los especialistas del CLAEI, no hay barreras para lo que la inteligencia estadounidense puede hacer y hace todos los días en América Latina, considerada tradicionalmente en Washington como un "patio trasero". Las declaraciones derogatorias contra México y la acción de espionaje descubierta en Guatemala, constituyen los últimos, inequívocos ejemplos, de esta realidad.

* Círculo Latinoamericano de Estudios Internacionales

